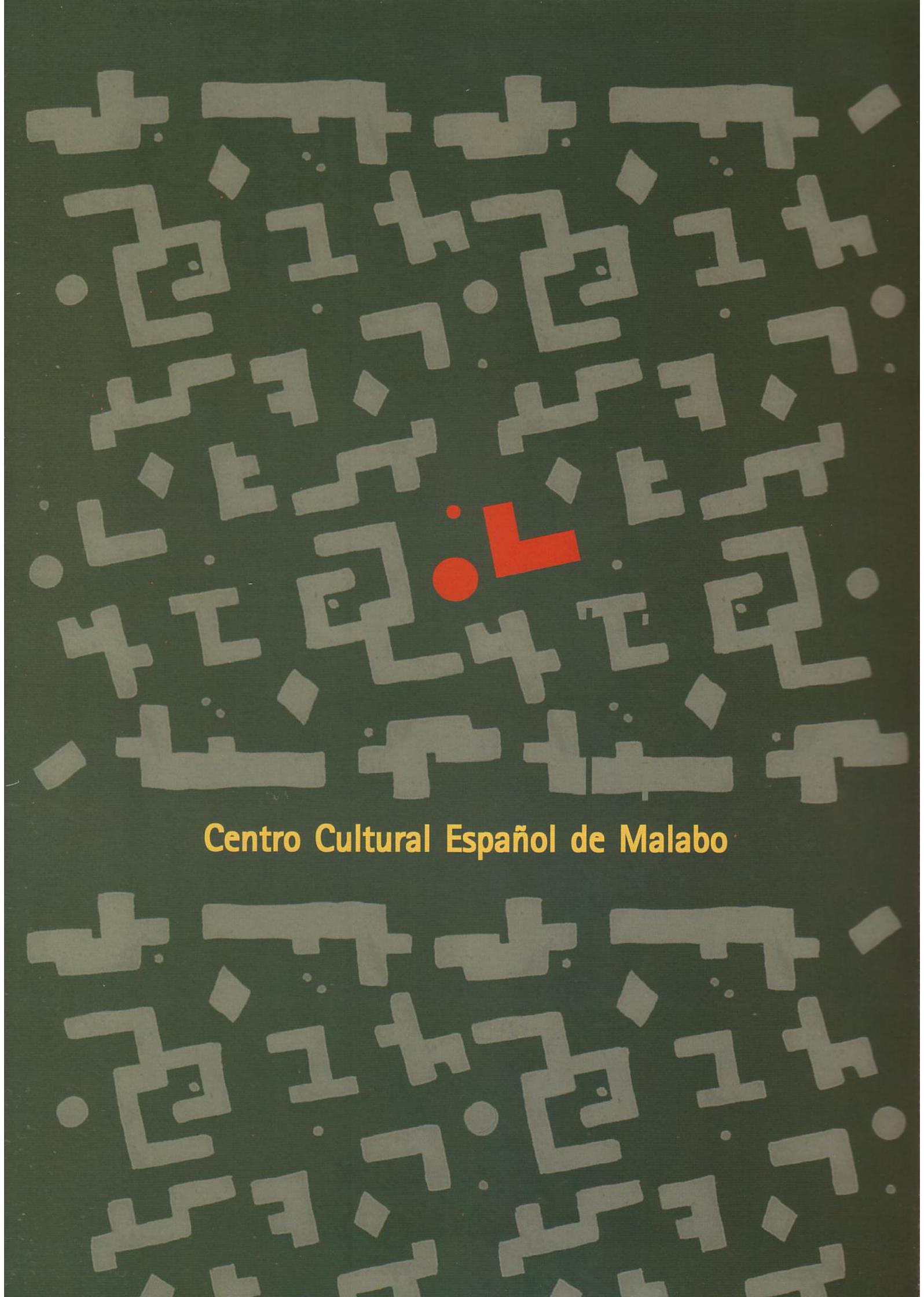




# Exposición Medoc- Aguer

Centro Cultural Español de Malabo



**Centro Cultural Español de Malabo**

Rosa María

# Medoc- Aguier

[Rosa María Sánchez Prado]





# Presentación

Desde nuestro punto de vista, los principales objetivos del Centro Cultural Español de Malabo son dos: uno es la difusión de cualquier tipo de manifestación artística y cultural española y de actividades culturales en español; el otro, pero no menos importante, es la cooperación para la mejora del nivel cultural de los ciudadanos de la isla de Bioko a través, fundamentalmente, de la promoción de las variadas culturas autóctonas de Guinea Ecuatorial.

En la primera exposición de pintura que inauguramos en el año 2005 se da de alguna manera la conjunción de ambos objetivos. En efecto, en esta muestra se aúnan dos importantes elementos, una artista española y unos elementos narrativos genuinamente africanos.

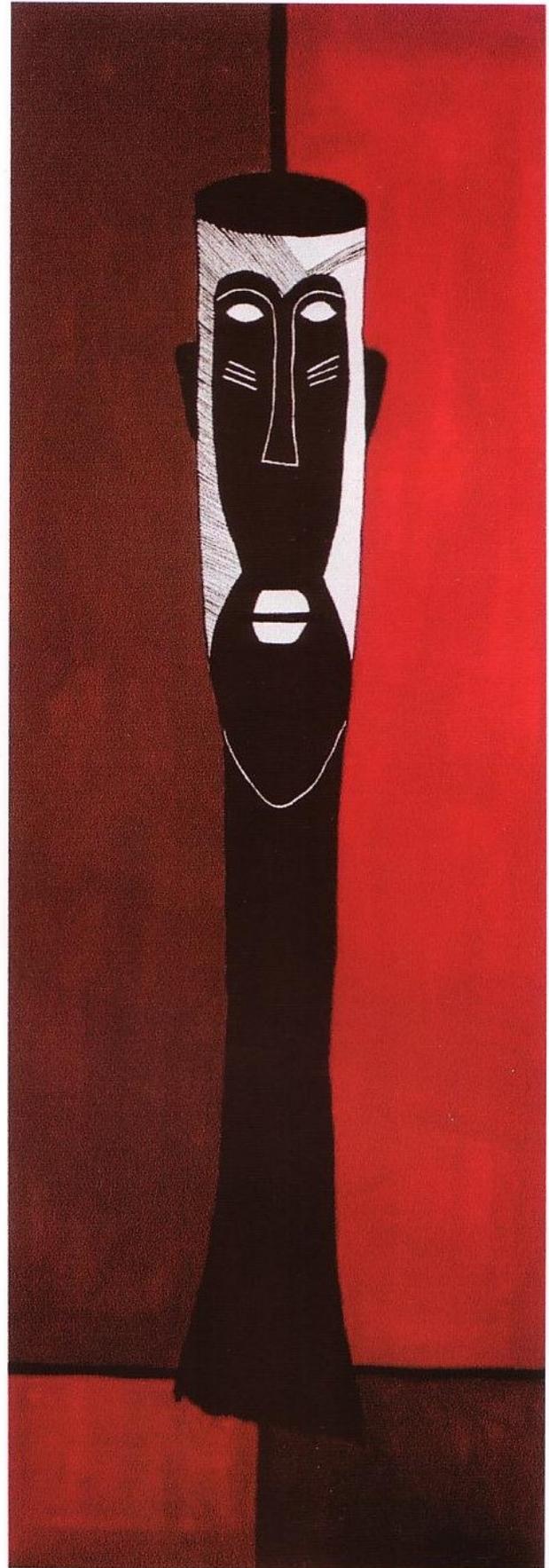
En la pintura de Rosa María Medoc-Aguer, nacida Sánchez Prado, se aprecian multitud de cualidades pictóricas entre las que cabe destacar su sentido de la estética, el color, el sincretismo, pero quizá la más importante sea la capacidad de absorber su entorno, de impregnarse de los lugares donde reside desde que por razón del trabajo de su marido salió de su Europa natal para vivir en diferentes países de Asia, América y ahora de África.

Cuando se miran por primera vez los cuadros de esta pintora madrileña hay una cierta tentación de calificarlos como "naif", pero ese adjetivo se queda corto.

Todo artista intenta plasmar en su obra su visión del mundo y su propia estética, que suele ser el resultado de múltiples influencias y de cada una de sus vivencias. Nuestra pintora es una confesa admiradora de Fernando Botero y del realismo mágico en literatura. Si combinamos esos elementos con su amor por África -no en vano Rosa María se autocalifica como "africanómana"-, lo que obtenemos son estos cuadros llenos de fuerza que hoy tenemos el placer de disfrutar, una personalísima manera de pintar, colorista, ilusionada, obtenemos en fin, su interpretación, su percepción de África.

**Gloria Nistal**  
Directora del CCEM





Máscara africana  
[Acrílico, 160 x 60]



Belleza africana  
[Acrílico, 50 x 150]



Guerrero soplando  
[Acrílico, 120 x 120]



Ángel  
[Acrílico, 120 x 120]



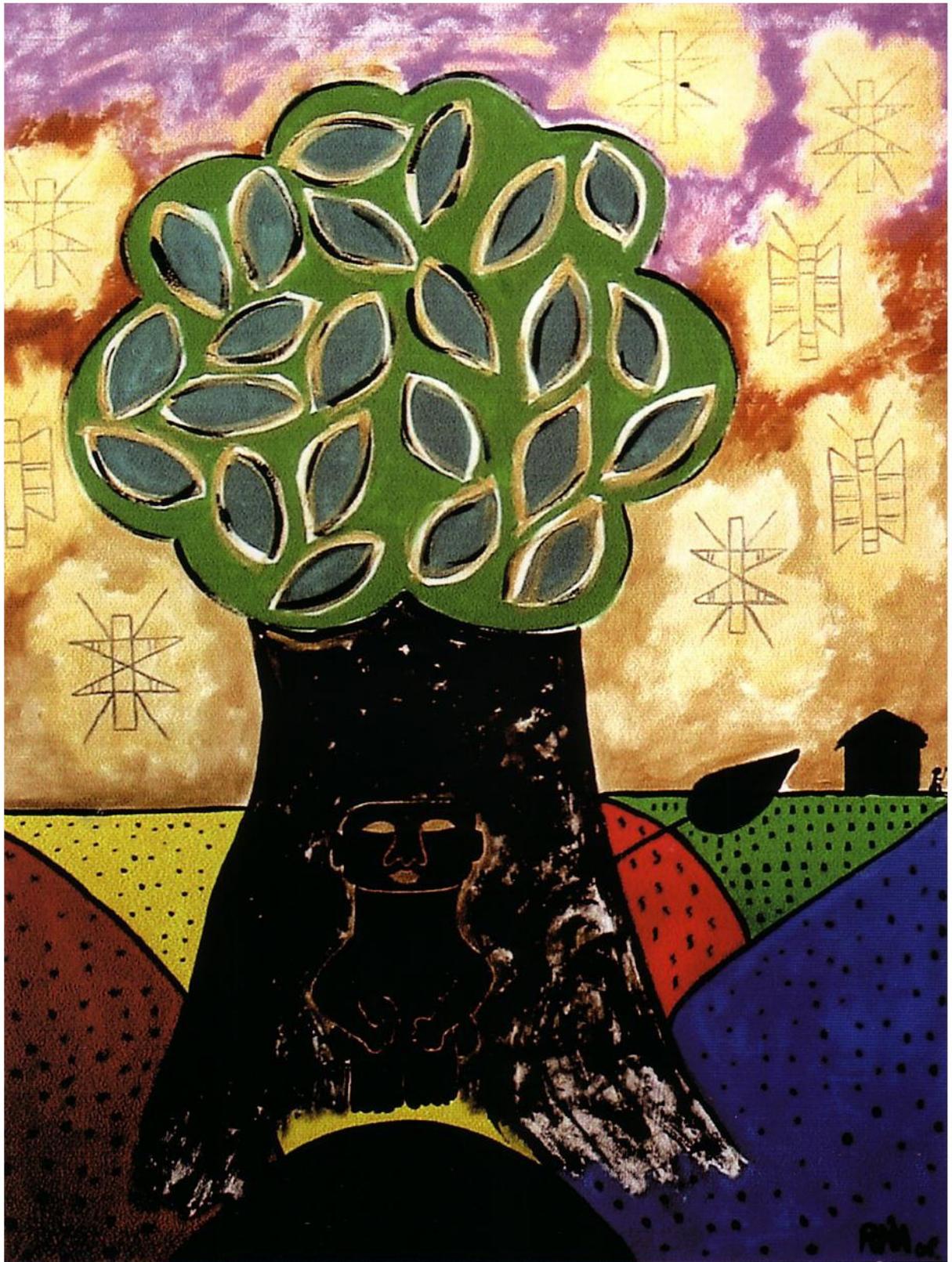
Planta carnívora  
[Acrílico, 120 x 120]



Mujer Zebra  
[Acrílico, 120 x 120]



Diosa guerrera de la fertilidad  
[Acrílico, 130 x 130]



Pensador e insectos  
[Acrílico, 100 x 130]



Invocación a la caza  
[Acrílico, 120 x 120]



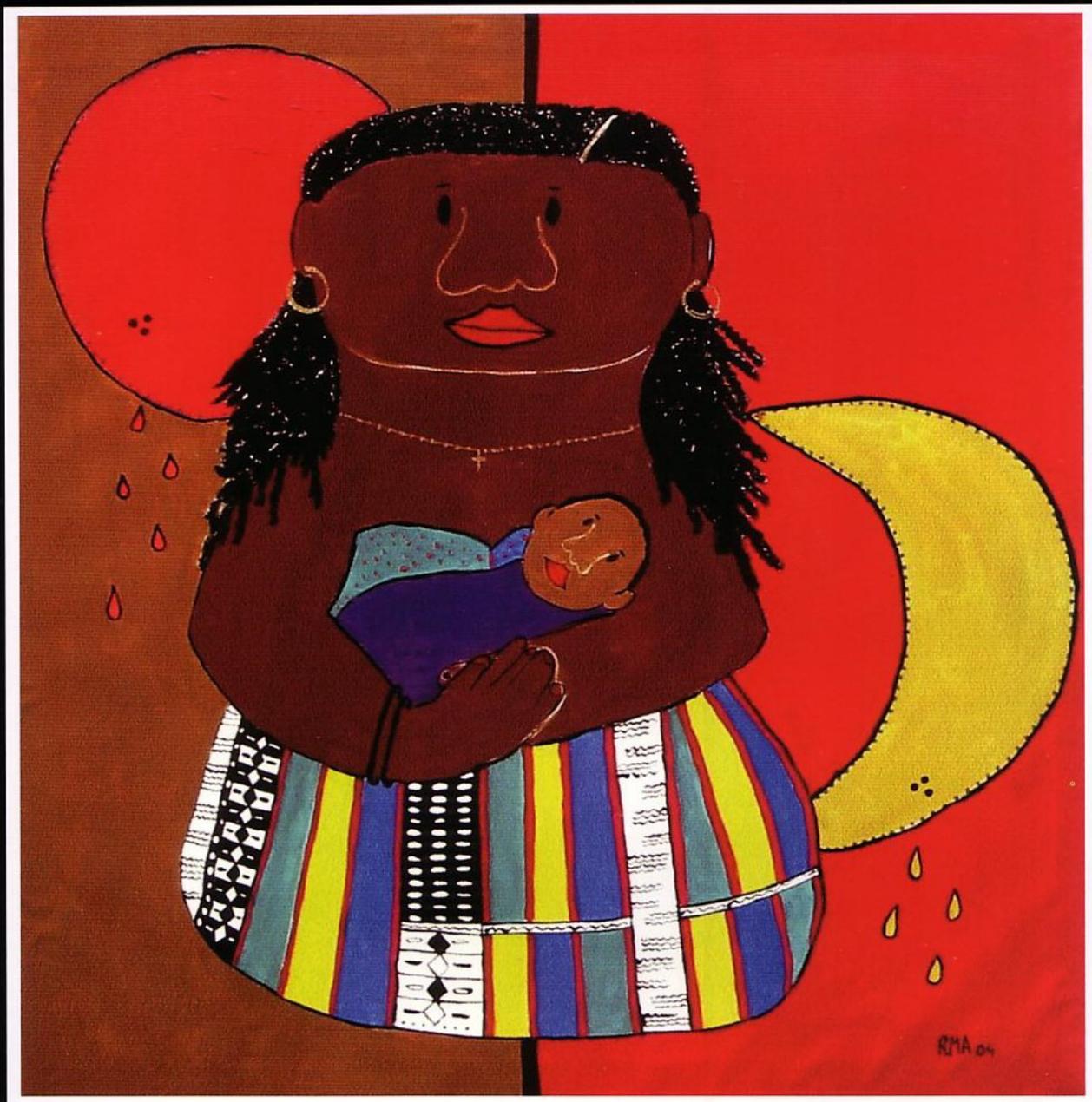
Virgen con niño  
[Acrílico, 120 x 120]



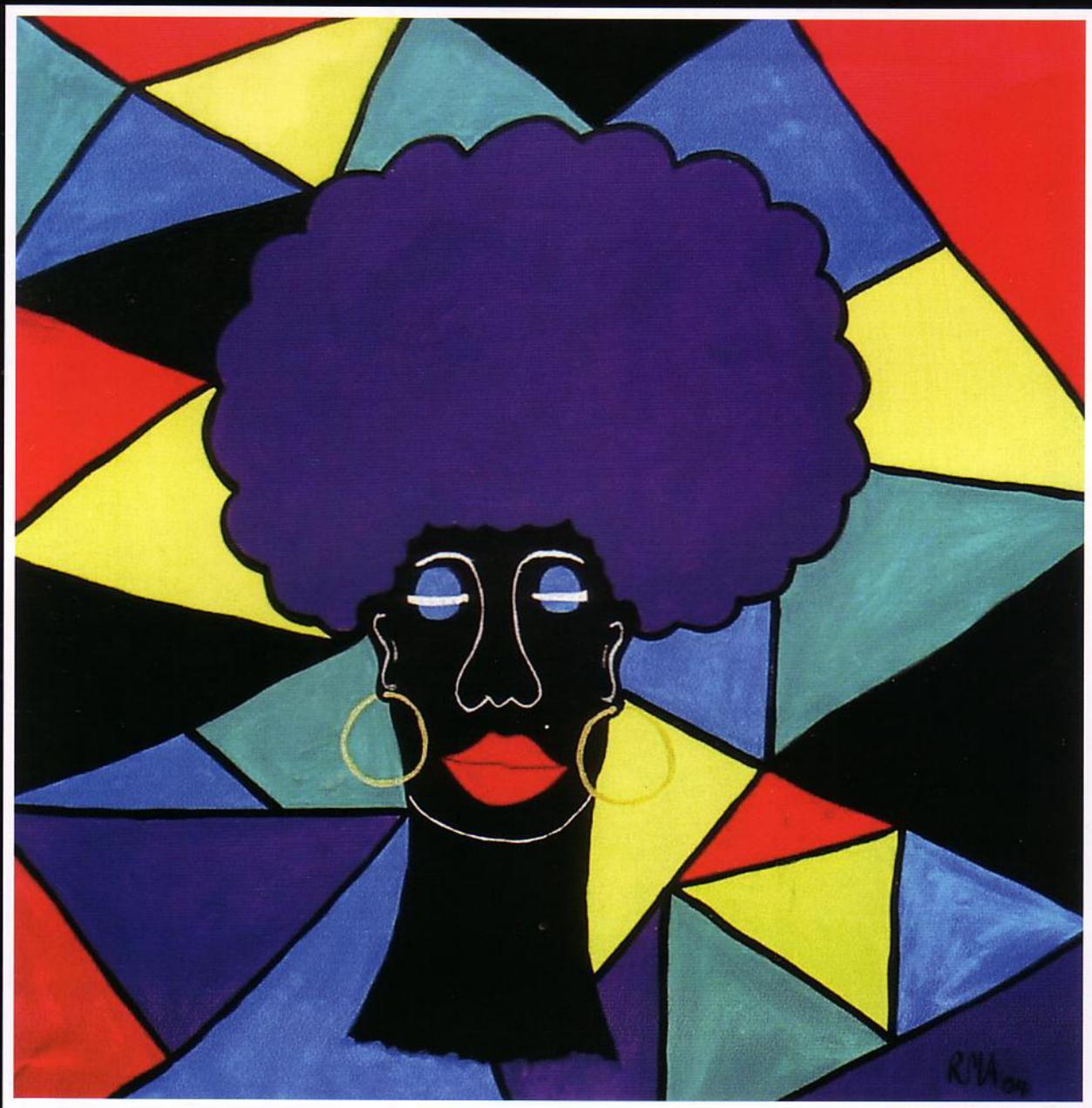
La tentación  
[Acrílico, 120 x 120]



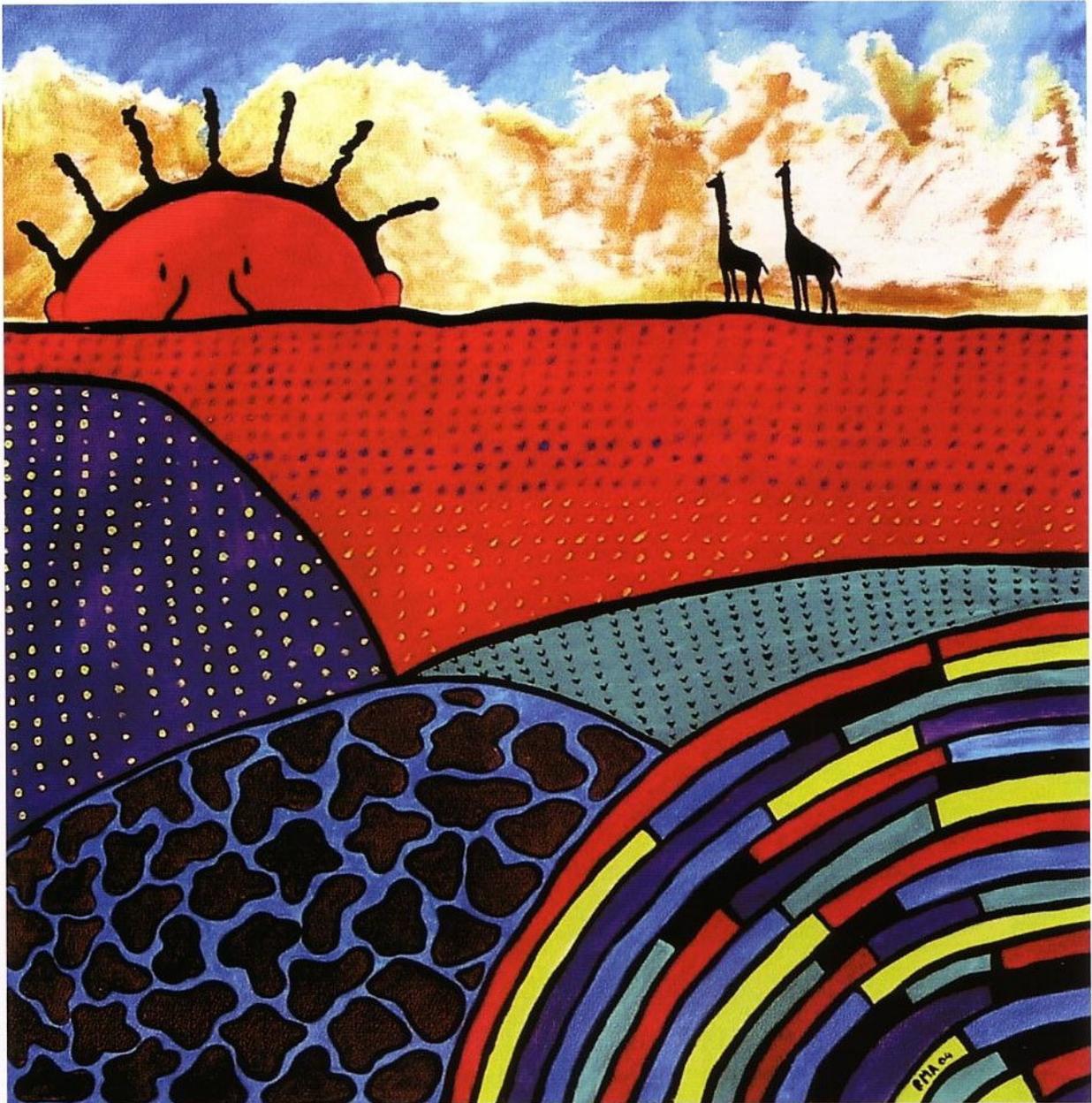
Alumbramiento  
[Acrílico, 120 x 120]



Maternidad  
[Acrílico, 120 x 120]



Afro  
[Acrílico, 120 x 120]



Paisaje africano  
[Acrílico, 120 x 120]



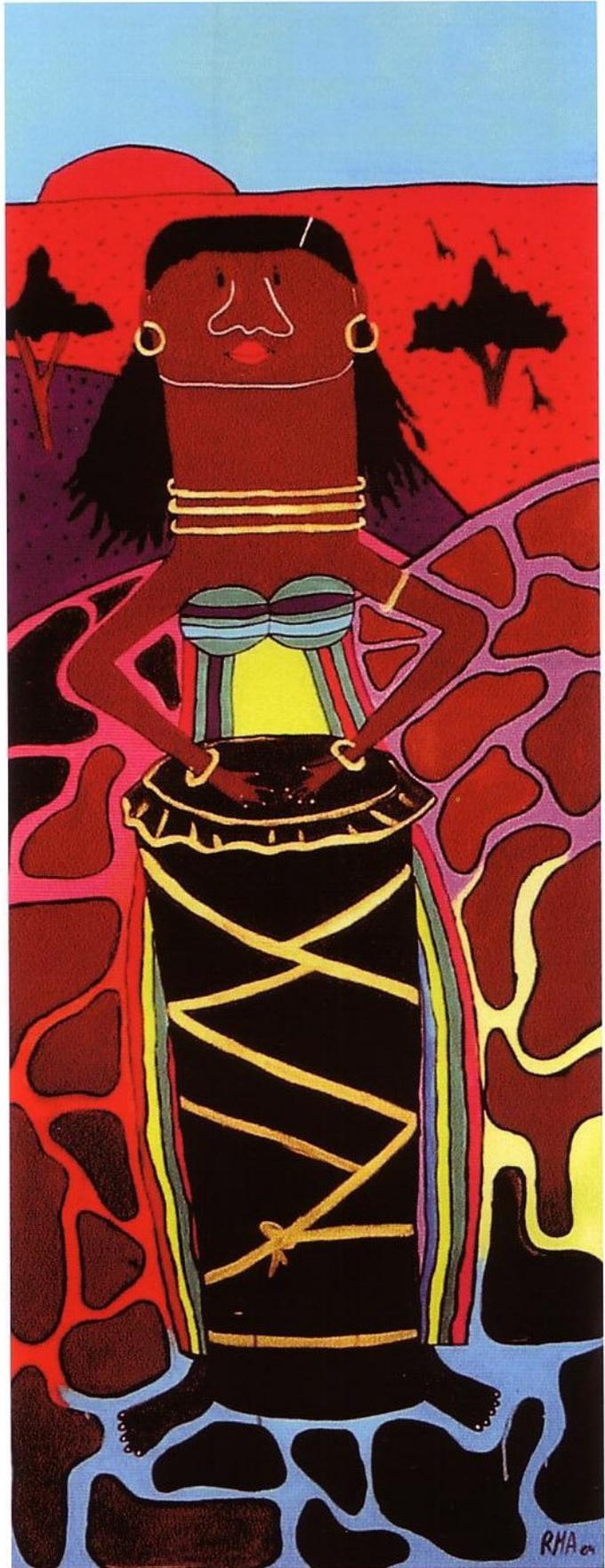
Mis sueños  
[Acrílico, 120 x 120]



Después del amor  
[Acrílico, 120 x 120]



Paseo en Malabo  
[Acrílico, 120 x 120]



Mujer al tambor  
[Acrílico, 170 x 170]



Máscara africana  
[Acrílico, 160 x 60]

# Medoc-Aguer

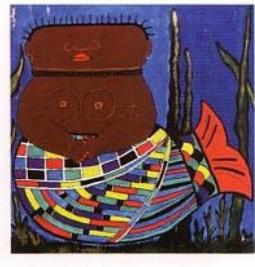
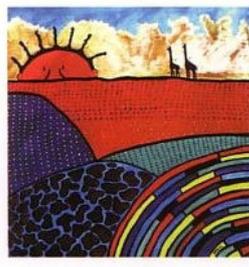
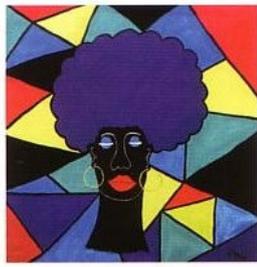
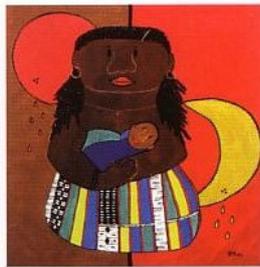
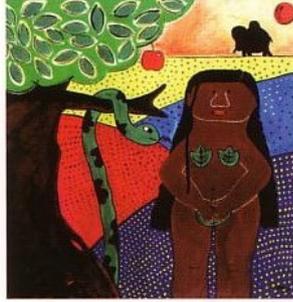
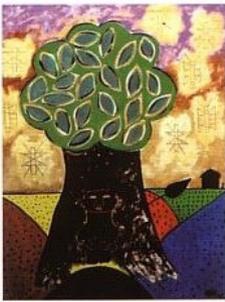
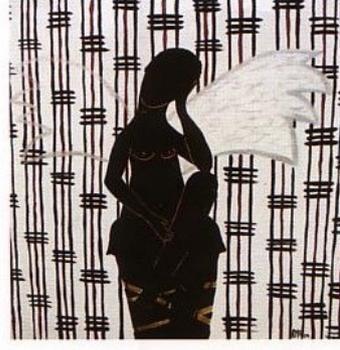


Rosa María Sánchez Prado, nace en Madrid el cuatro de agosto de 1962, y cursa sus estudios elementales en el colegio religioso Mater Salvatoris, de donde sale con una sólida formación académica y un profundo sentimiento religioso, que se trasluce a menudo en su pintura. Licenciada en Derecho por la Universidad San Pablo CEU, ejerce la abogacía durante doce años en empresas extranjeras como Bouygues o Mercedes Benz Credit y Leasing. En junio de 1996 contrae matrimonio con su actual marido, Pierre Medoc-Aguer, Director Financiero de Bouygues internacional. Reside en países como Singapur, Argentina (donde nace su única hija Carlota, que en la actualidad cuenta cinco años), Cuba, La India y Guinea Ecuatorial.

Así, conoce distintas manifestaciones de arte y color que influyen enormemente en la trayectoria de su pintura: la majestuosidad y el color de Tailandia o Mumbai (donde reside dos años y que ha dado origen a material para una exposición de pintura), la espiritualidad y el trabajo de los pintores cubanos (tan espléndidamente expuesto en las puertas de su grandiosa catedral en la ciudad de la Habana), y así hasta llegar a África, donde se ha convertido sin darse cuenta en una «Africanómana», hacen de ella una pintora de múltiples facetas en cuanto a color, técnica y estilo.

Desde su más temprana edad, Rosa María se ha inclinado hacia todo tipo de manifestación artística. Ha trabajado durante años el retrato al carbón sobre papel, pero también ha escrito, ha realizado algunos trabajos de mosaico, ha desarrollado unos sólidos conocimientos en

técnicas de Papel Mache (de las que ha dado clases en el Colegio Internacional francés en Mumbai)... pero nada ha llenado más su vida que la pintura. Su estilo no es claro ni resulta fácil de encuadrar en ninguno de los conocidos. Cada país le influye de una manera tan diferente que esta influencia se manifiesta de las más variadas formas y estilos. Algunos dicen que su pintura tiene algo de naïf, otros que es clara la influencia de los impresionistas franceses por el color y el ambiente plano de sus cuadros. Los que mejor la conocen dicen que es Fernando Botero quien más ha condicionado su pintura, ya que ella es una enamorada de la obra de este pintor colombiano. No obstante todo lo dicho, ella misma califica su estilo de «Realismo Mágico», ya que, en su vida, no existen diferencias entre literatura y pintura. Cada cuadro es un poema y tiene una historia propia. Podríamos decir que cada personaje tiene un árbol genealógico propio y que sólo tenemos que entrar en la pintura para entrar a formar parte también de la familia. Son los escritores de América del Sur y Central los que más la fascinan y, entre ellos, los de la corriente literaria que se conoce como «Realismo Mágico». De Isabel Allende, la reina de esta corriente, ha tomado prestado el nombre para bautizar con él a su pintura. Lo único cierto es que su obra no es más que el reflejo de sus sueños e ilusiones, que hacen de ella algo intimista y a la vez universal.





Edita: Centro Cultural Español de Malabo, 2005

Diseño e impresión: Sial Ediciones

Depósito Legal: M-10357-2005

Hecho en España

© de los cuadros: Rosa María Sánchez Prado

© de la presentación: Gloria Nistal

Cubierta: «Planta carnívora», Rosa María Sánchez Prado

Dirección de Arte: José Ramón Trujillo

Cuidado de la edición: Basilio Rodríguez Cañada

La reproducción total o parcial de este catálogo, incluido su diseño, sin autorización por escrito de los titulares del copyright, vulnera derechos reservados.





Rosa María Sánchez Prado, licenciada en Derecho, ejerce como abogada durante doce años, pero en 1996 contrae matrimonio con Pierre Medoc-Aguer, de origen francés y Director Financiero de una multinacional francesa, y abandona su país de origen para acompañarle a lo largo del mundo.

Es en este momento cuando empieza su obra creativa, inspirada en la diversidad cultural de los países en los que tiene ocasión de vivir, desde Singapur hasta Argentina, pasando por la India o Cuba, hasta llegar a África Central donde se deja llevar por su fantasía y la belleza y el color que la envuelve.

No podemos enmarcar su pintura en un estilo concreto ya que cada cuadro es diferente y cada país le inspira de una manera muy distinta, pero, según ella lo define, estaríamos ante un «Realismo Mágico» influido por un intenso amor por la literatura sudamericana.

Unos dicen que su estilo se parece al de algunos de los impresionistas franceses, otros que es clara la influencia de Fernando Botero; lo que es cierto es que su obra es el reflejo de sus sueños e ilusiones, lo que hacen de ella algo intimista y a la vez universal.



**Centro Cultural Español de Malabo**